

Queridos amigos, les escribimos como equipo de voluntarios desde el internado Arajuruana de San Ignacio de Moxos, en Bolivia. Queremos darles a conocer como es la vida por aquí.

Vivimos en un pueblo no muy grande en los llanos de Mojos. San Ignacio es un lugar muy rico en cultura. De hecho, es la capital folklórica del Beni (departamento en que nos encontramos, en el norte de Bolivia) y sus fiestas son Patrimonio de la Humanidad. Aunque las familias aquí viven realidades complicadas y con muchas dificultades, los ignacianos son gente bien amable y acogedora. Aquí comparten todo lo que tienen, aunque se poco. ¡Nunca le faltará un plato de comida a un invitado!

En este contexto se encuentra nuestro internado, Arajuruana, que significa “nueva generación” en idioma mojeño. Actualmente aquí viven trece internos, que provienen de familias que viven en comunidades, en el campo. Gracias a esta oportunidad, los chicos y chicas pueden recibir una buena educación y vivir en condiciones que en el campo no tendrían. Además, este año hemos iniciado con un nuevo proyecto, un externado. Es decir, una casa de estudio. Ahora mismo contamos con 16 externos pero la idea es llegar a tener unos 50 jóvenes provenientes de diferentes unidades educativas.

De lunes a viernes, por la mañana, tanto los internos como los voluntarios vamos a pasar clases en el colegio Arajuruana – Fe y Alegría. Los internos van como estudiantes y los voluntarios, como ayudantes de los profesores, así cada uno trabaja en el campo en que puede ser de más ayuda.



A principios de febrero, internos, externos (cuando recién empezamos) y voluntarios.



Dinámica realizada para conocerse mejor entre internos y externos.



5° de secundaria trabajando en su curso

A la hora del almuerzo las clases ya se han acabado y llegan los externos. Comemos y después de un breve descanso empieza el tiempo de estudio, de 14.30 a 17.30. En este rato, los chicos hacen sus tareas, realizan trabajos en grupo, estudian para exámenes... Y los voluntarios les ayudamos con las dudas que tienen, les planteamos ejercicios de refuerzo y también de ampliación.

Acabado este tiempo, tomamos un refrigerio y ahí empieza el rato libre para jugar, distraerse, descansar etc.

A las 19.30 se sirve la cena, que consiste, al igual que el desayuno, en una bebida caliente y pan hecho en casa por nosotros. A partir de esa hora cada uno termina sus quehaceres y se va a dormir!

Los fines de semana organizamos actividades distintas, para que los chicos se sientan como en casa y se cree un buen ambiente familiar. Los viernes hay película, los sábados noche lúdica, con dinámicas para perder la vergüenza, fortalecer la confianza entre nosotros, juegos, búsquedas del tesoro, reflexiones... ¡Y por supuesto también celebramos cumpleaños!

El internado lo mantenemos entre todos, formando grupos de trabajo que varían de función cada semana: cocina, baño, pasillo, jardín... ¡todos colaboramos en algo!

Por lo que respecta al colegio, Arajuruana no es un lugar estrictamente académico sino que es un sitio donde se organizan competencias deportivas, se celebran días importantes, se hacen festivales, aniversarios... ¡Es un ambiente muy familiar también!



Chicas después de jugar a futsal.



Haciendo pan.



Haciendo una torta para un cumpleaños.



Noche de talentos en el aniversario de Arajuruana

Para que vean un poco cómo es esto, les vamos a mostrar fotografías.



Voluntarios cocinando un plato típico boliviano



En la plaza, después de misa



Chicos riendo después de jugar a futsal



Posando con un perezoso



Chicas bañándose en la laguna Isireri, a un kilómetro del internado



Haciendo manillas



Cartel para animar a una de nuestras jugadoras de futsal



Rally entre secundaria hecho en el aniversario de Arajuruana



Haciendo un mural para adornar el internado.



Dinámica para romper el hielo a principio de curso



Dinámicas hechas para celebrar Carnaval



Desfile del Día del mar, en que todas las unidades educativas e instituciones desfilan para recordar a aquellos que fallecieron en la Guerra del Pacífico, donde Bolivia perdió la mitad de su territorio además de su mar

Con estas fotos nos despedimos desde San Ignacio ☺ Un saludo muy cordial!

Markus Wehner y Paula de Urquía Maynés.